

Fecha 23.10.2008	Sección Primera	Página 4
---------------------	--------------------	-------------



Cinco apuntes de la reforma de Pemex

1. Lo que comenzó como una propuesta de reforma energética luego se degradó a reforma petrolera para terminar en reforma de Pemex. La apuesta de la clase política nacional es que el monopolio público tendrá las capacidades para resolver el problema de la caída en la producción de crudo. En este sentido, tal como lo proponía la izquierda, se trata de una reforma estatista.

2. Lo que aprobará el Congreso no incluye los contratos de riesgo que son el mecanismo más utilizado en el mundo para proyectos complejos de exploración y explotación de petróleo. Tampoco se autorizarán los contratos incentivados que proponía el Ejecutivo. De acuerdo con Pemex, la propuesta contempla “esquemas más flexibles de contratación que permitirán contar con incentivos al desempeño. Ello se traducirá en obtener mejores resultados y acelerar sus trabajos en las zonas donde se encuentra el potencial de hidrocarburos más importantes del país”. Además, “se autoriza a Pemex un nuevo esquema fiscal que permitirá desarrollar proyectos en yacimientos más complejos”. A estas alturas, no queda claro en qué consisten estos esquemas. Habrá que estudiar los detalles con detenimiento. La pregunta es si atraerán a empresas privadas para que éstas participen financiera, tecnológica y gerencialmente en proyectos complejos de exploración y explotación de crudo. En este sentido, la reforma será un éxito si Pemex logra, a través de estos esquemas, atraer a las empresas privadas y compensar rápidamente la caída en la producción petrolera. La reforma será un fracaso en la medida en que Pemex no atraiga a estas empresas y continúe el declive en la extracción de crudo.

3. Si la reforma funciona, la oposición (léase el PRI y el PRD) se colgará la medalla al haber demostrado que **Calderón** estaba equivocado cuando proponía contratos incentivados que le abrían la puerta al capital privado en la exploración y explotación de petróleo. Si la reforma fracasa, la misma oposición se lavará las manos echándole la culpa al gobierno por no haber implementado bien la reforma. Aducirán que los altos funcionarios de Pemex y la Secretaría de



Página 1 de 2
\$ 12480.00
Tam: 312 cm2
AMIRALRIOS

Continúa en siguiente hoja

Fecha 23.10.2008	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------

Energía, quienes no estaban de acuerdo con lo aprobado por el Congreso, sabotearon los cambios para abrirle el paso a “los siniestros intereses del capital privado”. En cualquiera de los dos escenarios, el gobierno panista queda mal.

4. Al parecer, el Ejecutivo apoyó una reforma que tiene más sabor al PRI y al PRD para evitar un conflicto político. En la grave situación económica actual, el gobierno no tenía apetito de enfrentar las movilizaciones que prometía **López Obrador**. La apuesta fue a la estabilidad política. Quizás haya sido responsable pero, en el camino, el gobierno reivindicó la estrategia ambigua de **López Obrador** con respecto a las instituciones. Si la reforma final se ve como un triunfo de la izquierda, en particular de **AMLO**, el gobierno panista incentiva que en el futuro haya más tomas de tribunas, bloqueos al Congreso, movilizaciones y amenazas de paralizar al país.

5. Si el gobierno estaba preocupado por mantener la paz en la República en estos momentos de crisis económica, quizá la mejor opción hubiera sido la de retirar su propuesta de reforma y mantener el statu quo y dejar esta pelea para un mejor día. El Ejecutivo, en cambio, aceptó una reforma que dejó muy poco de lo que **Calderón** originalmente proponía. Esto evidencia que el gobierno está más en el negocio de sobrevivir en el presente que de pelear por el futuro. Por ello, no me queda claro qué quiere decir el Presidente cuando afirma que “México tiene rumbo claro. Sabemos a dónde queremos ir y qué debemos de hacer para llegar a donde queremos ir”. Quizá **Calderón** lo tenga claro pero, como se comprobó con la reforma de Pemex, no tiene ni el poder ni el estómago para llevar al país hacia ese destino.